





SUEÑOS DE LIBERTAD
Y PAZ



Benedicto Cuervo

SUEÑOS DE LIBERTAD
Y PAZ



Primera edición: septiembre de 2018

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Benedicto Cuervo

© Ilustración de portada: Ivonne Sánchez Barea. Serie Vida n° IX.

ISBN: 978-84-17548-08-7

ISBN digital: 978-84-17548-09-4

Depósito legal: M-25095-2018

Editorial Adarve

C/ Marcenado 14

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Este poemario lo dedico, en primer lugar,
a mi mujer Ana Cifuentes, a mi hija Silvia
Cuervo y a todos mis amigos que siempre me
han apoyado en mis creaciones literarias.*

BENEDICTO CUERVO



PRÓLOGO

Donde termina la prosa comienza la poesía, es justo ese hilo casi imperceptible el que se percibe en la poética de Benedicto Cuervo.

Si en la Grecia clásica filósofos como Parménides o Platón recurrían a la poesía para mejor argumentar sus planteamientos filosóficos, Benedicto recurre a su profunda intuición y buen manejo de temas sociales que, en definitiva, son eminentemente humanos para sostener su poesía.

Para Aristóteles, el historiador y el poeta no difieren por contar las cosas en verso o en prosa (pues es posible versificar las obras de Herodoto y no sería menos historia en verso o sin él). La diferencia estriba en que uno narra lo que ha sucedido, y otro lo que podría suceder. De ahí que la poesía sea más filosófica y elevada que la historia, pues la poesía narra más bien lo general, mientras que la historia, lo particular.

La presente obra titulada *Sueños de Libertad y Paz*, es poesía cercana pero por cercana universal, se nutre de las cosas cotidianas, sin cultismos ni esteticismo verbal.

JUAN COLÓN
Poeta e Historiador Dominicano



PRÓLOGO

Al leer detenidamente *Sueños de libertad y paz* he podido comprobar la calidad humana que muestra el autor. En éste se siente la perseverancia, indulgencia, desinterés, altruismo y más fuertemente aún el amor universal. En su poemario Benedicto Cuervo Álvarez va señalando a personas que tocaron, o tocan su vida, como ejemplo, destaca con el poema *Soy poeta*, a su amigo Carlos Hugo Chalén, y con un In memoriam: evoca a Ángel González, refiriendo *Poetas de la calle* dice: «Somos los discípulos, de Ángel González metidos en oratorias sin fin por un mejor porvenir cabalgando en un caballo negro como el cielo a las tantas de la noche». Aquí hace notar que la envidia y el egocentrismo están vedados para él. Así se van derramando las páginas, las cuales lo identifican, mostrándose un ser humano amante de la verdad: ecologista, amante de la creación. A la vez nos va mostrando, que si nos planteamos y, camináramos por sendas nobles, podríamos entregar con facilidad, un amor real e incondicional hacia el prójimo, cumpliendo con una de las leyes Teológicas, ahora este amor se ve lejano y, sólo los seres clementes lo atesoran para sí. Además, el autor, muestra aquí su talento como poeta y un congruente escritor, el ser representante periodístico, sostiene en sus manos la transparencia. Así va desnudando las extravagancias, de una sociedad poco afable.

Desea borrar las enemistades, éstas que surgen, trayendo sólo enemistad. Lucha a diario para encontrar una forma justa para ayudar a los niños en abandono, sobre todo cuando la cruel guerra les toca sus pueriles vidas. Su poemario no deja nada en el aire, toca lo afectivo, ya que en él refleja su inquietud en sus dolidos y fundamentados versos, los que giran desde su intrínseco espíritu, pero no se las guarda para él, los exhibe, lanzando su voz inspirada y lo hace con una impecable prosa poética, en su poema *El niño pobre* nos dice: «Un niño saca de su bolsillo unos euros de papel, juega con ellos a ser rico aunque pobre sea él», y en el poema *Niños de la Paz* señala: «Los niños quieren la paz no quieren luchas ni guerras que matan y atormentan a todo el planeta».

He leído su extenso trabajo literario, y en su trayecto ha dejado su huella impresa, sus textos, los cuales he leído son concordantes con su verídico sentir. Doy fe e invito al lector a navegar en la esencia misma de Benedicto Cuervo Álvarez. Agrego que su lírica es idéntica, franca sin tapujos, Aristóteles decía que «Memoria es memoria del pasado, es decir, un profundizar en lo pretérito del “yo” de nosotros». Generalmente los escritores, especialmente los poetas, recurren al «yo» para comunicar sus obras que, sin duda, son sus memorias más íntimas, las que maduran el inconsciente, pues éste, sostiene Jung: «es un sedimento de todas las vivencias humanas»; pero el inconsciente no es materia inerte, tiene facultad creadora, de conocimiento. Del allí donde surgen los pensamientos, que, según William W. Atkinson, son cosas, es decir, no del todo abstractas, sino palabras internas. Es a la memoria personal a la que recurren quienes escriben sobre sus experiencias, como lo han hecho José Zapiola, en *Recuerdos de treinta años*; también Vicente Pérez Rosales, José V. Lastarria y Pablo

Neruda. Benedicto Cuervo Álvarez indaga en esta facultad esencial del escritor, muestra al mundo las dolencias humanas las que caminan refutando lo normal, que es la rectitud del individuo común.

Sueños de libertad y paz va destapando con claridad el egoísmo imperante, el que se muestra, en una sociedad injusta, la que pasa a llevar lo ético, arrasando con saña la justicia divina. Mucho que decir al respecto, dejaré hasta aquí la descripción, para que el lector analice este singular texto.

ARIAM DIESEL
Escritora y poeta Chilena



PREFACIO

HACIA LA UTOPIÍA

La libertad y la paz
son utopías, quimeras
por las que la humanidad
ha luchado con fuerza.

La libertad es mujer ligera
que con bandera
y en la trinchera
al pueblo rebela.

La paz es paloma blanca
que por el celeste cielo vuela
con ramo de olivo en su pico
busca la primavera.

La paz y la libertad
son utopías, quimeras,
¡luchemos por ellas!





CAPÍTULO I

PERSONAS DE LA CALLE





I
SOY POETA

Dedicado a mi amigo Carlos Hugo Chalén

Te podrán llamar de todo,
soñador, utópico, loco...,
buscador de unicornios
en bosques fantásticos,
con cascadas de agua cristalina
que se precipitan y chocan
contra las duras rocas
del fondo de un río
de aguas cristalinas,
queridas, deseadas.

Te podrán llamar de todo,
Don nadie de la nada,
farolero de la noche,
ladrón de besos robados
desde juventud temprana,
fracaso de la vida
por no conseguir nada,

ni siguiera una vivienda digna
donde poder dormir
en una noche helada.

Te podrán llamar
Don nadie de la nada,
pero nadie me podrá quitar
la ilusión ganada,
ni la esperanza
que espera la primavera,
ni poeta bohemio
que anhela la alborada.



II

POETAS DE LA NOCHE

In memoriam de Ángel González

Somos poetas de la noche,
búhos que desde un árbol
oteamos tus fantasías
esperando el nuevo día.

Somos poetas de la noche,
murciélagos que volamos
en la oscura y negra noche
cantando alguna poesía.

Somos los discípulos
de Ángel González
metidos en oratorias sin fin
por un mejor porvenir
cabalgando en un caballo
negro como el cielo
a las tantas de la noche.



Somos la nueva esperanza
que la humanidad necesita.



III

EL NIÑO POBRE

Un niño saca de su bolsillo
unos euros de papel,
juega con ellos a ser rico
aunque pobre sea él.

Sueña niño a hacerte rico,
sueña que te irá bien,
al despertarte mañana
todo seguirá igual que ayer.

Los euros desaparecieron,
la realidad es muy cruel
y tú de niño pobre
seguirás con tu padecer.

Juega niño a hacerte rico,
sueña que te irá bien,
no pienses en el futuro cruel.



IV

CON NUESTRA CRUZ A CUESTAS

Cada uno de nosotros
seguimos arrastrando,
todos los días,
una cruz a cuestras.

Algunas personas llevan
en su espalda una cruz ligera
otros una más dura y pesada
que deja profundas huellas.

A veces desearía
no llevar ninguna cruz
pero me es imposible
pues cada año que pasa
aumenta su longitud.

Todos nosotros llevamos
una cruz a cuestras
que nos deja algunas huellas
y cada año que pasa
se hace más dura y densa.

V
MI ESCUELA

Mi escuela es muy moderna
nada tiene de tradicional,
la mesa es de madera
de hace un siglo ya.

Mi escuela es muy moderna
nada tiene de tradicional,
en el centro de la pared
el crucifijo de madera está.

Mi escuela es muy moderna,
la palestra ahí está,
separa al maestro
del resto escolar.

Mi escuela es muy moderna,
las puertas están sin pintar,
la madera se cae a trozos,
apenas se abren ya.

Mi escuela es muy moderna
cortinas blancas tapan
ventanas sucias y cristales rotos
por todo el lugar.



VI

LA PUERTA ENTREABIERTA

La puerta está entreabierta
una ligera brisa entra hasta el salón
mientras veo, con emoción,
un cuadro de La Puerta.

La puerta está entreabierta
no me gusta cerrar nada,
¡que penetre el sol
por toda puerta y ventana!

Nuestra puerta está entreabierta
nunca está del todo cerrada
quien se acerque a ella
tendrá pan y agua.

No cerremos nuestras puertas
ni a pobres ni a pordioseros
y procuremos ayudar
en todo lo que podemos.



VII

EN UNA CAFETERÍA

Sentado solo estaba
en silla circular
de tapiz verde,
en pequeña mesa cuadrada
descansaban botellas
de color marrón y verde.

La barra de la cafetería
rebosaba de clientes
de pie o sentados
en estrechos taburetes,
tomando una cerveza,
un café, un té caliente.

Sentado solo estaba
con una servilleta blanca
y un café caliente,
de reojo veía pasar
a la gente por la calle
de enfrente.

Mis sueños se reflejaban
poco a poco, lentamente,
en aquella servilleta blanca
que iba rellenando
con sueños y utopías
de un mundo diferente.



VIII

LOS NIÑOS DE LA PAZ

Los niños quieren la paz
no quieren luchas ni guerras
que a sus padres y hermanos
arrastran hasta la ciénaga.

Los niños quieren la paz,
estar tranquilos en la escuela
aprendiendo buenas letras
para mejorar su tierra.

Los niños quieren la paz
no quieren luchas ni guerras
que matan y atormentan
a todo el planeta.

